

aset

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO



Autor

**Maria Elena D'amelio
Martha Galaretto
Julio Cesar Romero**

Artículo

El mercado de trabajo de los jóvenes

EL MERCADO DE TRABAJO DE LOS JÓVENES

¡Sin salida!

La educación de los jóvenes y su inserción laboral en la zona norte de Santa Cruz.¹

D'AMELIO, MARIA ELENA²
GALARETTO, MARTHA
ROMERO, JULIO CESAR

1. INTRODUCCION

Durante varias décadas la Patagonia y específicamente la zona petrolera del norte de Santa Cruz fue una región que sustentaba expectativas de movilidad social ascendente para la mayoría de la población, especialmente entre los sectores pertenecientes a las clases sociales más bajas. El pleno empleo y los niveles de ingresos diferenciales en relación con los asalariados de otras regiones, caracterizaron el escenario económico de la región patagónica hasta finales de la década del 80. Estas características favorecieron el desarrollo de la sociedad en términos de evolución de la educación formal ya que promovieron masivamente la incorporación de jóvenes al nivel medio. Dichos jóvenes permanecieron por un lapso más prolongado dentro del sistema educativo.

De esta forma se fue construyendo a modo de trayectoria natural el camino hacia futuras inserciones en el mercado laboral de aquellos jóvenes que habían transitado los recintos educativos. Se concebía así que los jóvenes debían pasar por el sistema educativo como paso previo a su inserción laboral en un puesto de trabajo, calificado o no. Este era no sólo un camino seguro hacia la integración social sino también el medio para el logro de un mejoramiento progresivo en las condiciones de vida. Ese paso previo por el sistema educativo según resulta de nuestra investigación, si bien significaba alcanzar niveles de formación más elevados que el de sus padres, no mostraba fortaleza en el requisito de finalizarlo. Esto se manifiesta en los altos porcentajes de niveles de instrucción incompleta que registra la región para todos aquellos que ya no continúan asistiendo. Esta característica que se evidenciaba en la pasada década continúa vigente actualmente en lo relativo al nivel de instrucción de la población joven, como detallaremos más adelante.

El recorrido planteado que incluye como paso previo para la inserción laboral instancias de superación a través del sistema de educación formal y no formal, era posible para todos e involucró en los '80 a jóvenes de estratos sociales bajos y medios de la región.

En esa sociedad regional, el trabajo asalariado tenía una centralidad mucho más que económica. Era también un importante ámbito de realización y de acceso a formación, recursos, habilitaciones y otros beneficios.

Tradicionalmente en la región la mayor parte de la fuerza del trabajo estaba empleada bajo condiciones de alta estabilidad, buenos salarios y amplios beneficios, a la vez que gozaba de

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación: El Reparto de la educación en la Patagonia Austral a comienzos del Siglo XXI dirigido por la Lic. María Elena D'Amelio y codirigido por la Lic. Martha Galaretto. Responsable académica del área socio - pedagógica Mg. Silvia Llomovatte.

² Docentes investigadores de la Unidad Académica caleta Olivia de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

³ Tercer Informe Laboral de la provincia de Santa Cruz – MTSS UFPA/UACO - Salvia, D'Amelio, Galaretto, Romero y otros

una protección generalizada del sistema de seguridad social. Se ofrecía capacitación y la última tecnología para el desarrollo de las tareas. En un contexto de “una estructura económica regional protegida y regulada por el estado nacional, que permitió el desarrollo económico y social sustentable del complejo petrolero sobre la base de la empresa pública YPF”⁴.

La crisis del estado social y los profundos cambios económicos y tecnológicos ocasionaron fuertes rupturas al interno de la sociedad de la región y en el “mundo del trabajo” en particular⁵. De esta forma se afectaron a los mecanismos de reproducción social, tanto familiares como comunitarios, que procuraban y favorecían la integración social.

A consecuencia de los procesos de reestructuración y desregulación de los mercados de trabajo, originados en las reformas económicas y en el plan de privatización de empresas del Estado, se fueron generando en el ámbito regional cambios en la dinámica y estructura de los mercados laborales⁶. En el presente trabajo intentaremos describir las características y tendencias del segmento de población activa entre los 15 y 24 años⁷. Nos referiremos por un lado a lo concerniente a sus niveles educativos, situación escolar y características económicas del hogar. Por otra parte intentaremos abordar todo lo relacionado a calificaciones, jornada de trabajo, estabilidad y beneficios sociales, estableciendo relaciones que posibiliten algunas reflexiones acerca de las dificultades existentes y de algunas situaciones de mayor vulnerabilidad que, como sabemos, pueden proyectarse hacia la futura exclusión laboral y consecuentemente generar marginación e incremento de la pobreza.

Los procesos de cambios estructurales que se han dado, con altas tasas de desocupación han impactado sobre los ingresos familiares generando entre otros efectos la inserción precoz en el mercado laboral en puestos que distan de ser considerados con los requisitos mínimos para convertirse en verdaderas instancias de aprendizaje y capacitación. Esta característica de los puestos laborales en los que los jóvenes se insertan impulsados por las necesidades del hogar, marca el inicio de su trayectoria laboral con relaciones de trabajo inestables, generalmente precarias y con bajo nivel salarial que con toda seguridad influirá en cuanto a sus perspectivas laborales futuras.

2. INGRESO A LA ACTIVIDAD ECONÓMICA. SU EVOLUCIÓN

En las localidades del norte santacruceño la tasa de actividad para el conjunto de la población ha mostrado desde 1995 una relativa estabilidad. Sin embargo si se analiza dicho indicador para el grupo etáreo de 15 a 24 años encontramos un comportamiento oscilante en el que, pese al notable crecimiento de cinco puntos en los dos últimos años no ha vuelto al nivel de

⁴ La Patagonia Privatizada, Caracterización de la dinámica económica de la cuenca del Golfo San Jorge en los años '90 María Rosa Cicciari.

⁵ “Marcada disminución del sector asalariado formal y el correspondiente aumento de patrones, cuenta propia y otras variadas formas de empleo precario.” “..concentración en las ramas de industria, comercio y servicios a empresas” La Patagonia Privatizada, El lado oscuro de la reestructuración. D’Amelio, Galaretto, Prado.

⁶ “La existencia histórica de una estructura social homogénea con neto predominio de trabajadores asalariados de sexo masculino.” “..el desplazamiento de importantes segmentos de la población laboral de ambos sexos hacia formas autónomas de inserción en e mercado de trabajo” La patagonia Privatizada, Cambios en las oportunidades de empleo y nuevos emprendimientos. p 236 Cicciari, Prado, Romero.

⁷ Para este trabajo se utilizaron las bases generadas a partir de las Encuestas socio – educativa - laboral UNPA/UACO del Area de Investigación de Estudios de Población y Mercados de Trabajo Regionales” por el equipo conformado por los profesores autores de esta ponencia.

actividad de 1996. Pensamos que los cambios operados regionalmente en ese año⁸ actuaron como impulsores para el ingreso de los jóvenes en la actividad productiva. Este ingreso más temprano, como veremos más adelante, ha influido en el tipo de inserción laboral resultando por lo tanto un determinante más de las condiciones de postergación social.

El comportamiento oscilante de la tasa ha sido de alguna manera coincidente en varones y mujeres tal como puede observarse en el cuadro siguiente. Sin embargo resulta llamativo el hecho de que mientras la tasa femenina, para el año dos mil, se encuentra próxima al nivel que había alcanzado para 1996, en los varones dista de volver al nivel inicial. Parecería, por tanto, que la tendencia a volver a postergar el ingreso a la actividad laboral se dio de manera más marcada en los hombres que en las mujeres.

El 61,4% de los jóvenes en el grupo etáreo considerado está asistiendo a algún establecimiento educativo formal. Sin embargo, considerando los que solamente se dedican a estudiar este porcentaje se reduce al 44,6% del total del grupo. Esto muestra que menos de la mitad de los jóvenes dedican todo su tiempo exclusivamente al estudio⁹. Indudablemente existe un grupo de jóvenes que a pesar de realizar la opción de incorporarse a la población económicamente activa o de verse impulsado a hacerlo por necesidades del hogar realiza ambas actividades, es decir, continúa estudiando. Este grupo constituye el 27,8% del total de los jóvenes activos. Sin embargo pueden señalarse diferencias en el peso relativo de la asistencia entre aquellos que se encuentran en la búsqueda de trabajo en relación al de los que ya lograron su inserción en el mercado laboral. Así es posible afirmar que el 36,7% de los desocupados continúa asistiendo a la escuela mientras sólo asiste el 25,2 de los ocupados señalando de alguna manera que esta sobrecarga de actividad, escolaridad y trabajo, aumenta la propensión al abandono de la escolarización.

CUADRO N° 1

TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO EN EL GRUPO ETAREO DE 15 A 24 AÑOS EN CALETA OLIVIA ENTRE SETIEMBRE DE 1996 Y OCTUBRE 2000.-

INDICADORES	SETIEMBRE 1996	OCTUBRE 1998	OCTUBRE 2000
TASA DE ACTIVIDAD	51,1	41,6	46,7
TASA DE ACTIVIDAD VARONES	59,6	48,3	53,3
MUJERES	42,6	35,3	40,5

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Julio 1996 - Octubre 1998 - Octubre 2000. Elaboración propia

⁸ El año 1996 marca un momento particular en la evolución de la crisis regional. Esto se evidenció en la caída de la tasa de empleo acompañada de un significativo aumento de la tasa de desocupación abierta, que resultó la más alta de la década, marcando con fuerza el comienzo de período recesivo que se prolongara hasta 1998. En este momento la desocupación que afectaba a los jefes de hogar impulsó a éstos al envío de más miembros del mismo al mercado situación evidenciada en el incremento de la tasa de actividad.

⁹ Concepto de Juventud: A partir de la complejización tecnológica y el desarrollo de la división del trabajo, se hizo "universalmente" necesario un período previo de capacitación en función del desempeño de actividades económicas y laborales. Esta situación hizo posible que el fenómeno de juventud se hiciera extensivo a los diferentes sectores sociales y lograra masividad cultural (Brito Lemus y Guillén, 1988; Weinstein, 1984). Las investigaciones tradicionales que existen en el país proponen la idea de juventud como "moratoria" y señalan la responsabilidad que le cabe al Estado y a la sociedad en función de atender en forma prioritaria a este grupo poblacional (Moreno, 1995; Suárez, 1996; entre otros).

Los datos reflejados pareciera que no llaman ya la atención al interior de la sociedad, sin embargo si nos afirmamos en el concepto de juventud¹⁰, y los términos de “moratoria” respecto de la inserción laboral tendríamos que no tener o tener muy pocos jóvenes en la tasa de actividad. Ahora bien, aquí según vemos nos encontramos con altos índices de inactivos marginales, es decir jóvenes que en condiciones “normales” formarían parte de la PEA, pero, como hemos visto y por las circunstancias ya planteadas no hay condiciones favorables para los jóvenes de la región. Si en cambio se genera un espacio para que los jóvenes entren en lo que se da por llamar el “desaliento laboral”, que es la actitud de bajar los brazos en la búsqueda de empleo por considerar de que no tienen o no existen posibilidades de encontrarlo.

Resulta interesante analizar si estos cambios en la tasa de actividad estuvieron vinculados al efecto desaliento, ante la falta de expectativas laborales en un claro contexto recesivo. Aparentemente podríamos decir que 1998 ha sido un año en el que la caída en la tasa de actividad estuvo también acompañada por una disminución de la inactividad marginal, siendo esta mucho más marcada en varones que en mujeres. Sin embargo, para el 2000 se produce un notable incremento más acentuado aún en los varones que en las mujeres. Esto estaría indicando claramente que los jóvenes vislumbran grandes dificultades para su inserción en el mercado laboral y esto explicaría su retiro de la búsqueda activa aún cuando las circunstancias personales y familiares requieran su inserción laboral.

CUADRO N° 2

INACTIVOS MARGINALES POR SEXO EN EL GRUPO ETÁREO DE 15 A 24 AÑOS EN CALETA OLIVIA – SET’1996 – OCT’1998 – OCT’2000 (en por ciento)

INDICADORES	Setiembre 1996	Octubre 1998	Octubre 2000
INACTIVOS MARGINALES	15,2	8,6	17,1
VARONES	15,2	4,0	14,1
MUJERES	15,1	12,1	19,3

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Setiembre 1996 - Octubre 1998 - Octubre 2000.
Elaboración propia

El impacto de la inactividad marginal es diferencial por sexo , como puede apreciarse en el cuadro anterior. Reforzando esta situación puede señalarse que mientras en Caleta Olivia en 1996 el 58,8% de los inactivos marginales eran mujeres, para el 2000 éstas pasaron a ser el 65,4% de dicho grupo. Esta situación se muestra de manera mucho más aguda en Pico Truncado en donde este fenómeno de la inactividad marginal afecta casi con exclusividad a las mujeres.

CUADRO N° 3

TASAS DE ACTIVIDAD EN EL GRUPO DE 15 A 24 AÑOS POR SEXO PICO TRUNCADO ENTRE JUNIO 1999 Y OCTUBRE 2000.- (En por ciento)

¹⁰ “Cuando se habla de juventud se remite hacia aquellos que desde el punto de vista biológico han alcanzado la maduración sexual y la maduración física y mental para trabajar, sin embargo no son reconocidos ni habilitados plenamente por la sociedad para tal ejercicio. Se habla también de “moratoria” (Erikson, citado por Infesta Domínguez, 1995) en el desempeño social, que se caracteriza por la ambivalencia entre la potencialidad y la posibilidad efectiva de insertarse en forma autónoma en la sociedad” (Moreno, 1996; Rama, 1988)

INDICADORES	JUNIO 1999	OCTUBRE 2000
TASA DE ACTIVIDAD	45,9	46,0
TASA DE ACTIVIDAD VARONES	54,8	54,1
MUJERES	37,8	29,4

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Junio 1999 - Octubre 2000. Elaboración propia

En cuanto a la tasa de actividad de Pico Truncado puede observarse que se ha mantenido casi constante durante los últimos dos años. Sin embargo, su comportamiento muestra un gran diferencial de género. Mientras en los varones también se aprecia que está presente la estabilidad general en las mujeres se ha registrado un marcado descenso sin que éste pueda explicarse como desocupación oculta. Es posible que la situación general de reactivación que ha mostrado el mercado laboral de esta localidad¹¹ haya actuado como impulsor diferencial en cuanto al retiro de la actividad productiva.

3 - EDUCACIÓN FORMAL Y SOCIEDAD REGIONAL

Si bien en las últimas décadas la educación se ha expandido progresivamente en todos los niveles, esta expansión no se realizó de manera igualitaria para todos los sectores. Los cuadros siguientes nos muestran grandes diferencias en el nivel de instrucción alcanzado de acuerdo al nivel socioeconómico del hogar al cual pertenecen los jóvenes de la región. En los sectores más desprotegidos social y económicamente encontramos los porcentuales más importantes para los niveles inferiores de instrucción.

CUADRO N° 4

NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y NIVEL SOCIOECONOMICO DE LOS JOVENES ENTRE 15 Y 24 AÑOS EN CALETA OLIVIA - OCTUBRE 2000

Nivel de Instrucción	Nivel Socioeconómico				Total
	Media Típica	Media baja	Baja	Marginal	
S/ Inst. o Prim. Incomp.	0,0	0,0	13,0	22,1	14,9
Prim. Comp. o Sec. Incomp.	0,0	29,2	37,0	77,9	54,2
Sec. Comp. o Sup. Incomp.	33,3	70,8	48,0	0,0	29,5
Sup. Completa	66,7	0,0	2,0	0,0	1,4
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

Aun cuando la mayoría de los estudiantes se matricula en la escuela primaria, sólo algunos la culminan, como vemos en los cuadros de nivel de instrucción estos provienen de hogares con

¹¹ Entre los rasgos más salientes que mostró el mercado de trabajo en la localidad de Pico Truncado puede citarse el aumento de la tasa de actividad y de empleo y la disminución de la tasa de desocupación y subocupación. Las oportunidades de empleo que se generaron beneficiaron en mayor medida a los varones en edades centrales, motivo por el cual los varones jefes de hogar evidenciaron menores dificultades para insertarse en el mercado de trabajo. Sin embargo, cabe destacar como patrón de funcionamiento dominante la gran movilidad de la fuerza de trabajo y el establecimiento de relaciones cada vez más precarias. (Informe de Coyuntura 2000 UNPA/UACO- Galaretto, D'Amelio, Romero- Octubre 2000)

mejores ingresos. Los que no terminan (14.9%) pertenecen a nivel bajo y marginal, estando en este último casi el 70% de los que no terminan el nivel primario.

Este dato es llamativo si consideramos que desde distintos estamentos provinciales se promueve la incorporación al nivel secundario, habiéndose generado numerosos ámbitos de discusión en relación al papel del Polimodal y de los Trayectos Técnicos Profesionales como innovadores mecanismos de acercamiento con el sector productivo. Dichos trayectos se conciben como una forma de capacitar a aquellos jóvenes que deciden culminar su trayectoria educacional en el nivel medio para el logro de una inserción laboral más eficaz. Sin embargo, pareciera que regionalmente el problema central a resolver es que más de la mitad de los jóvenes entre 15 a 24 años tiene primaria completa o secundaria incompleta y casi un 15% ni siquiera ha finalizado el nivel primario. Debemos señalar que, el 58% de los jóvenes está asistiendo a algún establecimiento educativo. De estos el 26% al nivel Superior, el 54% al nivel secundario y el 20% al nivel primario o primario adulto. De los que asisten al nivel secundario el 35 % son mayores de diecisiete años. Todo el grupo que cursa el nivel primario se encuentra en edad de haberlo finalizado. Estos porcentajes están mostrando la gravedad de la situación educativa de estos jóvenes.

CUADRO N° 5

NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y NIVEL SOCIOECONÓMICO DE LOS JOVENES ENTRE 15 Y 24 AÑOS EN CALETA OLIVIA - OCTUBRE 2000

Nivel de Instrucción	Nivel Socioeconómico				Total
	Media Típica	Media baja	Baja	Marginal	
S/ Inst. o Prim. Incomp.	0,0	0,0	31,0	69,0	100
Prim. Comp. o Sec. Incomp.	0,0	9,1	24,2	66,7	100
Sec. Comp. o Sup. Incomp.	1,2	41,0	57,8	0,0	100
Sup. Completa	50,0	0,0	50,0	0,0	100
Total	1,1	17,0	35,5	46,4	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO -Octubre 2000. Elaboración propia

En la misma línea, si atendemos al sector que terminó el nivel primario pero no pudo terminar el secundario nos encontramos que el mismo sector socioeconómico presenta los índices más altos. Es en este nivel que el sector marginal presenta el porcentaje más alto. Habría que considerar que dentro del conjunto de factores que operan para determinar esta situación, pueden identificarse dos ejes principales:

- La necesidad económica y la situación de crisis regional: los adolescentes encuentran mayores dificultades para estudiar debido a que las manifiestas necesidades del hogar lo impulsan a insertarse en el mercado de trabajo a fin de ayudar a sostener su grupo doméstico.
- La tradición del capital cultural del grupo doméstico: Se puede deducir que un factor determinante en este contexto es el capital cultural de su grupo familiar que no resulta un apoyo para la continuidad de los estudios hasta la finalización del ciclo. Si se analiza el nivel de instrucción a lo largo de las últimas décadas es posible observar que la región está

caracterizada por tener población mayor de 18 años con muy bajo nivel educativo. Esta particularidad debe relacionarse con el origen de los pobladores, llegados a la región para insertarse en la explotación petrolera en puestos que no presentaban exigencias en relación al nivel de instrucción ni competencias complejas¹².

Haciendo una vista general sobre los datos de referencia encontramos que muy pocos de los hijos de los sectores desprotegidos culminan la escuela secundaria y aún menos realizan estudios de tercer nivel. En el nivel medio bajo hay casi un 30% que no termina el nivel secundario, este conjunto se completa con jóvenes provenientes del sector bajo y marginal.

Atendiendo al cuadro de jóvenes que asisten a algún establecimiento educativo formal nos encontramos que el grueso de la población es del sector bajo y marginal, solo en el nivel superior se encuentra un número significativo de jóvenes de condición media baja (27.9%).

Por otro lado si pensáramos en un escenario en que todos los padres destinaran una proporción equivalente de su tiempo y de sus recursos a apoyar la educación de sus hijos, tendríamos también un resultado diferenciado, los que tendrán más oportunidades de inserción social y laboral serían los que tienen desde su grupo doméstico más recursos - sean estos materiales o culturales-.

Si consideramos el nivel socioeconómico y específicamente la franja de clase media típica, nos encontramos que no hay datos. En la zona patagónica ha sido siempre una tradición enviar a los hijos a los grandes centros urbanos y a Universidades de prestigio nacional a realizar una carrera universitaria. Es necesario resaltar que la clase media típica representa un bajo porcentaje del total poblacional. En la actualidad y a pesar de las dificultades económicas y de la situación de crisis a la que nos hemos referido encontramos que los hogares del sector continúan haciendo esfuerzos para seguir enviando a sus hijos a Universidades de la zona central o norte del país. Hay que recalcar que la Universidad local, la UNPA, ha ganado presencia en lo social y académico en los últimos años, pero el prestigio y tradición de las grandes universidades resulta determinante en el momento de la elección de la carrera y el lugar para aquellos jóvenes provenientes de hogares cuyo nivel socioeconómico les posibilita esta opción. Por lo tanto podríamos decir que en la zona norte de la provincia la UNPA recibe alumnos provenientes de la clase media baja y baja.

CUADRO N° 6

JOVENES DE 15 A 24 AÑOS QUE ASISTEN A ALGUN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO FORMAL SEGÚN NIVEL DEL ESTABLECIMIENTO Y NIVEL SOCIOECONOMICO ' CALETA OLIVIA ' OCTUBRE 2000

Nivel de Establecimiento	Nivel Socioeconómico				Total
	Media Típica	Media baja	Baja	Marginal	
Primaria	0,0	0,0	18,2	81,8	100
Secundaria	0,0	2,2	7,9	89,9	100
Superior	0,0	27,9	72,1	0,0	100
Total	0,0	8,5	26,7	64,8	100

¹² En un intento de ver elementos que constituyen una tradición de vida en la región, por ejemplo podemos encontrar respuestas y hechos concretos por parte de los padres, que muestran esfuerzos y actitudes de los padres para apoyar la educación de sus hijos. Estos incluyen el tiempo que destinan a conversar con ellos, el tipo de pensamiento que estas conversaciones estimulan, y los recursos que destinan a actividades que desarrollan capacidades. Es esta una forma -aunque no determinante- de transmisión directa de capital cultural de padres a hijos, que ocurre fuera de la escuela. A pesar de esto, como vimos anteriormente no se visualiza un mandato firme de parte de los padres a que terminen los estudios. Esto se refleja en los cuadros de instrucción incompleta

En el mercado de trabajo la inserción laboral en un puesto específico significa la adaptación a una estructura determinada característica de una unidad productiva. Esto supone, entonces aprender una forma concreta de realizar un trabajo. Por otro lado nos encontramos con la oferta de la fuerza de trabajo – y su entorno en relación a lo la teoría del capital humano considera “la calificación”-, mas o menos flexible a las características estructurales de la unidad productiva. En este punto en cierto sentido ambiguo y seguramente conflictual y relacionándolo específicamente con los jóvenes, nos encontramos con las problemáticas regionales de la inserción laboral en un esquema de mercado de competencia¹³.

Posiblemente este sea un elemento que pesa en el caso de la inactividad marginal en las mujeres y su papel en la sociedad¹⁴. Otro factor sería el creciente número de madres solteras adolescentes. Esto no solo afecta en lo que se refiere a la “maduración” de competencias necesarias para la inserción laboral, sino que puede tener un efecto “arrastre” a la inactividad de algunos otros componentes del grupo familiar para cuidar o compartir la crianza de su niño. Se desprendería de esto que esas jóvenes se encontrarían con desventajas para conseguir un empleo y para concluir su etapa de formación.

Otro factor que influiría en los problemas para el desarrollo de formación es la tendencia de independencia temprana, formando pareja –formal o informal-, tomando un conjunto de responsabilidades que limitan sus posibilidades de formación que debe dirigir el esfuerzo a garantizar la sobrevivencia de su grupo doméstico.

Considerando a aquellos jóvenes que efectivamente ingresan en forma temprana al mercado de trabajo y los datos disponibles, podemos afirmar que estos son los que poseen menos capital de formación y, por ello, menos productividad. Si por otro parte tenemos en cuenta que esta temprana inserción condiciona la continuidad de la trayectoria educativa, es posible señalar que dicha inserción laboral marca desde esta temprana edad las dificultades que deberán enfrentar, teniendo en cuenta los crecientes requerimientos que va demandando el mercado productivo.

4. LA DESOCUPACION EN LOS JOVENES

Uno de los aspectos más dificultosos de la inserción laboral de los jóvenes se deriva de lo limitada que es la oferta de empleo. A pesar de ello es importante destacar que aún cuando los niveles de la tasa de desocupación de los jóvenes continúan siendo elevados esta ha mostrado un constante decrecimiento desde 1996. Este comportamiento se ha marcado con mucha más intensidad en las mujeres que en los varones. Cabría pensar que al disminuir la desocupación en los jefes de hogar, como ha venido sucediendo en los últimos años, el retiro de miembros del hogar que realizaban aportes para la sobrevivencia del grupo familiar se dio de manera diferencial en las mujeres que en los varones. De esta forma las mujeres que mostraban una tasa de desocupación que superaba en casi en 15 puntos a la de los varones en 1996 vieron disminuir su tasa de desocupación acercándose su valor al de la que corresponde a los jóvenes varones. Esta situación nos remite a pensar que la disminución en la tasa de actividad, asociada a la caída de la tasa de desocupación sería indicador de una tendencia a postergar el ingreso en el mercado de trabajo fundamentalmente relacionado con

¹³ Desde otro ángulo si bien resulta evidente que los cambios tecnológicos en curso actúan de un modo muy dinámico sobre las calificaciones, haciéndolas variar rápidamente e importando poco la educación previa adquirida, hoy los parte patronal no tiene otro elemento “tangible” de medición que la trayectoria educativa que tiene el potencial empleado.

¹⁴ En principio cabe mencionar que se trata de una sociedad que hasta la década pasada tenía índices de masculinidad que aunque venían en descenso mostraban la mayor presencia de hombres que de mujeres. Por otra parte la explotación petrolera –central en la región- demandaba mano de obra principalmente masculina.

la decisión de los hogares de no enviar miembros suplementarios ante la ocupación del jefe. Es posible que aun en situación de pauperización, estos hogares que en el período preprivatizaciones vislumbraban mejores posibilidades hayan elegido como opción para mejorar el futuro de sus hijos demorar su inserción laboral, retirándolos del mercado, insertándolos nuevamente en el sistema educativo.

CUADRO N° 7

TASAS DE DESOCUPACION EN EL GRUPO ETAREO DE 15 A 24 AÑOS POR SEXO CALETA OLIVIA ENTRE SETIEMBRE DE 1996 Y OCTUBRE 2000.- (En por ciento)

INDICADORES	SETIEMBRE 1996	OCTUBRE 1998	OCTUBRE 2000
TASA DE DESOCUPACION	34,2	30,6	22,5
TASA DE DESOCUPACION VARONES	27,9	31,4	21,9
MUJERES	42,9	29,6	23,3

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Julio 1996 - Octubre 1998 - Octubre 2000. Elaboración propia

A pesar del señalamiento anterior en relación con la evolución de la desocupación juvenil y a su incidencia por género, resulta interesante observar (ver Cuadro N° 8) que la desocupación tiene una fuerte vinculación con el nivel socio económico del hogar, es decir que está asociada a las situaciones de pobreza y de riesgo de exclusión social. Por tratarse de jóvenes entre 15 y 24 años que aspiran a insertarse en el mercado trabajo no han logrado alcanzar una educación de calidad y en líneas generales es esta inserción, cuando la logran, la que conspira contra las posibilidades de mejorar su nivel educativo. Es posible, entonces que estas altas de desocupación se deriven de su bajo capital humano y de la carencia de experiencia. Esta situación de desocupación que se suma como una nueva marginación a jóvenes que por su procedencia familiar son ya carenciados y, en muchos casos marginados y excluidos, agrava su problemática e imprime un sesgo negativo a su incipiente trayectoria laboral y social.

CUADRO N° 8

PORCENTAJE DE DESOCUPADOS POR SEXO Y NIVEL SOCIOECONOMICO EN EL GRUPO ETAREO DE 15 A 24 AÑOS EN CALETA OLIVIA -OCTUBRE 2000.- (En por ciento)

NIVEL SOCIOECONOMICO	SEXO		TOTAL
	MASCULINO	FEMENINO	
MEDIA BAJA	6,2	14,3	10,0
BAJA	43,8	50,0	46,7
MARGINAL	50,0	35,7	43,3
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

Otra observación de interés con relación al cuadro anterior es la mayor participación porcentual, entre los desocupados, de los jóvenes de sexo masculino pertenecientes a la clase marginal en comparación con lo que sucede en el grupo femenino. En este último grupo las jóvenes desocupadas pertenecientes a la clase media baja tienen mayor significación en cuanto a su peso relativo que en el grupo de desocupados varones, aunque de todos modos la mitad de las jóvenes mujeres desocupadas pertenecen a la clase baja.

CUADRO N° 9

PORCENTAJE DE DESOCUPADOS POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN EN EL GRUPO ETAREO DE 15 A 24 AÑOS EN CALETA OLIVIA - OCTUBRE 2000.-
(En porciento)

NIVEL DE INSTRUCCIÓN	SEXO		TOTAL
	MASCULINO	FEMENINO	
PRIMARIA INCOMPLETA	6,2	7,1	6,7
PRIM. COMP. O SEC. INCOM.	62,5	57,2	60,0
SECUND. COMP. O SUPER. INCOMP.	31,3	28,6	30,0
SUPERIOR COMPLETA	0,0	7,1	3,3
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

La desigualdad con que se ha expandido la educación ha exteriorizado diferencia de oportunidades relacionadas con el nivel socioeconómico de origen. En los sectores más desprotegidos social y económicamente encontramos los porcentuales más altos de jóvenes con bajo nivel de instrucción. Con relación a esto puede considerarse la incidencia de la desocupación teniendo en cuenta el nivel de instrucción alcanzado, recordando que de cada tres desocupados sólo uno asiste a un establecimiento educativo formal. En este sentido es posible observar que tanto en varones como en mujeres el mayor peso porcentual se produce entre aquellos con Primario Completo o Secundario Incompleto. Casi el 70% de los jóvenes desocupados de ambos sexos presenta deficientes credenciales educativas lo que seguramente será un gran obstáculo para su inserción laboral. Si esto lo relacionamos a su vez con el sector socioeconómico familiar del cual proviene podemos concluir que además tiene menor posibilidades de desarrollar capacidades que les posibiliten la ampliación de opciones dando cabida a la movilidad social. Esta última afirmación se basa en que proviniendo de hogares de bajo nivel socioeconómico seguramente el capital educativo de su entorno social es menor. Esta característica a su vez condiciona las oportunidades de encontrar apoyos para ampliar sus aprendizajes. Todo lo expuesto nos lleva a pensar que estos jóvenes desocupados con bajo nivel de instrucción se encuentran iniciando su trayectoria laboral en un mundo cada vez más competitivo- con crecientes requerimientos en cuanto a capacidades- en una situación de gran desventaja. Por este motivo dichos jóvenes tienen alta probabilidad de que su inserción laboral temprana, en condiciones desfavorables, contribuya a desmejorar aun más la situación social de la que han partido. Estos últimos señalamientos, relativos a la influencia que el capital cultural del hogar tiene en las oportunidades de inserción laboral, mas

allá del nivel educativo alcanzado, parecen cobrar mayor importancia si consideramos que entre los desocupados un significativo porcentaje de jóvenes de ambos sexos que han alcanzado un nivel superior incompleto muestran, sin embargo dificultades para su inserción laboral. Todos estos jóvenes pertenecen a las clases sociales más bajas.

5- CARACTERISTICAS DE LA INSERCIÓN OCUPACIONAL

Las posibilidades laborales de los jóvenes están íntimamente relacionadas con las oportunidades educativas y formativas a las que han tenido acceso. Es decir, no solamente cuenta el nivel de instrucción alcanzado sino, como ya consideramos anteriormente, se trata de una compleja red en la que el capital cultural de la familia aporta en gran medida para el desarrollo de capacidades que siguen colocando en desventaja a los jóvenes de las clases sociales más bajas aún con el mismo nivel de instrucción. Es decir, podemos entonces citar dos factores que se vinculan a las dificultades de inserción y a la exclusión laboral. Por un lado el nivel de instrucción ya que los menos instruidos se van convirtiendo en un grupo cada vez más vulnerable. Por otro lado la necesidad cada vez mayor de certificar la posesión de capacidades que no se encuentran necesariamente vinculadas a los niveles de instrucción alcanzados sino que por el contrario son habilidades desarrolladas en medio social y familiar.

El cuadro siguiente muestra una red de relaciones entre tres variables. Por un lado evidencia que el mayor peso de los ocupados crece a medida que aumenta el nivel de instrucción y, por otra parte, los niveles de instrucción se van incrementando a medida que los jóvenes pertenecen a niveles socioeconómicos más altos. Un señalamiento que resulta interesante remarcar es la falta de jóvenes ocupados pertenecientes al último escalón dentro de la estructura social. En referencia a lo puntualizado se puede agregar que los datos muestran una fuerte vinculación, en el grupo de los jóvenes ocupados, entre el nivel de instrucción y el nivel socioeconómico ya que mientras los jóvenes ocupados con Superior Completa se concentran exclusivamente en la clase media típica los jóvenes con Primaria Incompleta pertenecen con exclusividad a la clase social más baja. Entre ambos extremos van disminuyendo de manera conjunta el nivel de instrucción y el nivel socioeconómico evidenciado en la concentración del peso relativo de los ocupados para cada nivel de instrucción.

CUADRO N°10

OCUPADOS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y NIVEL SOCIOECONOMICO DE LOS JOVENES ENTRE 15 Y 24 AÑOS EN CALETA OLIVIA OCTUBRE 2000

Nivel de Instrucción	Nivel Socio Económico				Total
	Media Típica	Media baja	Baja	Marginal	
S/ Inst. o Prim. Incomp.	0,0	0,0	24,5	0,0	12,8
Prim. Comp. o Sec. Incomp.	0,0	31,1	54,7	0,0	42,6
Sec. Comp. o Sup. Incomp.	33,3	68,9	20,8	0,0	42,6
Sup. Completa	66,7	0,0	0,0	0,0	2,0
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

El cuadro relativo a la distribución por rama de los jóvenes ocupados pone en evidencia que prácticamente no existen puestos de trabajo en el sector petrolero que fue tradicionalmente el

que ocupaba en su mayoría a la fuerza de trabajo masculina. Tanto dentro del grupo de las mujeres como en el de los varones las dos ramas que concentran prácticamente las dos terceras partes de los ocupados son Comercio y Servicios. De manera particular resaltan los Servicios Sociales Comunes y Personales debido al peso relativo de la ocupación en el estado provincial y municipal y, también a la participación en los programas de empleo asistido. Debe destacarse en los varones la aparición de un porcentaje de jóvenes ocupados en otras actividades primarias debido al incipiente crecimiento de la actividad pesquera así como al desarrollo a través de diversos planes, con asistencia técnica del INTA y la Universidad, de la zona de chacras destinada a la obtención de algunas variedades de verduras. En las mujeres otro porcentaje que adquiere significación es el ocupado en el servicio doméstico. Dado el escaso desarrollo de la industria en el ámbito regional el porcentaje que le corresponde a esa rama de actividad es bajo, en ambos sexos.

CUADRO N° 11

OCUPADOS POR SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD DE LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS - CALETA OLIVIA - OCTUBRE 2000 (En porciento)

RAMA DE ACTIVIDAD	SEXO		TOTAL
	MASCULINO	FEMENINO	
MINERIA	1,7	0,0	1,0
OTRAS ACTIVIDADES PRIMARIAS	10,5	0,0	5,8
INDUSTRIA	5,3	4,3	4,8
CONSTRUCCION	8,8	0,0	4,8
COMERCIO Y SERVICIOS EMPRESARIALES	17,5	21,7	19,4
SERVICIOS SOC. PERS. Y COMUNALES	40,4	52,3	45,7
TRANSPORTE	10,5	4,3	7,8
SERVICIO DOMESTICO	--	15,2	6,8
N.R.	5,3	2,2	3,9
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

En general los jóvenes se insertan en el mercado laboral como trabajadores asalariados. Sin embargo, atendiendo a la distribución por género, mientras en las mujeres el peso relativo de las ocupadas en el sector público supera en 13 puntos al de las ocupadas en el sector privado, en los varones esta relación se invierte aunque no con tanta fuerza ya que el porcentaje de los que están ocupados en el sector privado supera en cinco puntos a los del sector público. Otra característica diferencial por sexo es la disparidad en el porcentaje del cuentapropismo que supera en casi 10 puntos el porcentaje correspondiente a los varones con relación al de las mujeres. De cualquier manera, es muy bajo el peso relativo de las categorías Patrón y empleador y trabajador por cuenta propia en relación con el total ya que un porcentaje cercano al 90% de los jóvenes trabaja en relación de dependencia. En este sentido cabría pensar que la histórica estructura sentada por la ex empresa estatal YPF continúa influyendo como determinante de la forma de inserción.

CUADRO N° 12

OCUPADOS POR SEXO Y CATEGORIA OCUPACIONAL DE LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS - CALETA OLIVIA - OCTUBRE 2000 (En porciento)

CATEGORIA OCUPACIONAL	SEXO		TOTAL
	MASCULINO	FEMENINO	
Patrón o Empleador	0,0	4,3	1,9
Trabajador por su cuenta o socios sin empleados	14,1	4,3	9,7
Empleado u obrero del sector público	40,3	52,3	45,7
Empleado u obrero sector privado	45,6	39,1	42,7
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

Con relación al señalamiento anterior relativo a la forma de inserción asalariada cabe destacar que dentro de este conjunto tiene gran importancia la participación de estos jóvenes en los programas de empleo asistido llegando a significar casi un 40% de los asalariados del sexo femenino y casi un 30% de los asalariados del sexo masculino. Entre estos programas se destaca claramente el Preno y el Crecer en Comunidad en las mujeres, mientras en los varones tiene particular importancia el Crecer en Comunidad repartiéndose el porcentaje restante entre Trabajar y Preno. De todos modos resulta mucho más bajo el peso relativo que el Preno alcanza entre los asalariados varones.

Este cuadro muestra a las claras el papel que el estado provincial y municipal desarrolla en la localidad de Caleta Olivia como gran sostenedor del empleo para los jóvenes de ambos sexos. Esta situación no se da en Pico Truncado, localidad en la que un porcentaje muy cercano al 90%, en ambos sexos, no participa de ningún programa de empleo asistido. El porcentaje restante que si participa (algo más del 10%) se distribuye en los varones entre Trabajar y PEC (Programa de empleo Comunitario)este último con mayor peso relativo que el anterior. En las mujeres los programas son Trabajar y Otro con pesos porcentuales equivalentes.

Si se compara la evolución '98-2000 de los beneficiados por los Programas de empleo asistido puede apreciarse que se muestran diferencias por sexos que casi se compensan de manera que en el total prácticamente no se registran grandes variaciones. Por un lado habría una disminución no muy marcada de la participación porcentual entre los varones y un incremento de ésta entre las mujeres. Al interior de la distribución entre varones aumenta la participación en Crecer en Comunidad registrándose una disminución de la participación en Preno y Trabajar. Es decir que entre los varones se produjo una marcada absorción dentro del plan municipal. En el grupo de las mujeres se registró una disminución de la participación porcentual en el Trabajar, casi no hubo variaciones en la participación en el Crecer en Comunidad y aumentó la participación en los Preno. Estos movimientos diferenciales por sexo resultaron en compensaciones que no alteraron en el total el porcentaje de jóvenes que participa de estos Programas en ambos relevamientos. En cuanto a los cambios al interior del conjunto creció en 5 puntos la participación porcentual de los Preno y en 3 puntos la del Trabajar disminuyendo en 5 puntos el peso porcentual del Crecer en Comunidad.

CUADRO N° 13

ASALARIADOS POR SEXO Y PARTICIPACION EN PROGRAMAS DE EMPLEO
ASISTIDO DE LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS - CALETA OLIVIA - OCTUBRE
2000 (En porciento)

PARTICIPACION PROGRAMAS DE EMPLEO ASISTIDO	SEXO		TOTAL
	MASCULINO	FEMENINO	
TRABAJAR	6,1	2,4	4,4
CRECER EN COMUNIDAD			
PRENO	18,4	16,7	17,6
OTRO	6,1	19,0	12,1
NINGUNO	0,0	2,4	1,1
	69,4	59,5	64,8
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO -Octubre 2000. Elaboración propia

Un aspecto que resulta de interés para analizar es la calidad del empleo atendiendo a las diferentes variables que pueden influir para definir el perfil de los puestos que prevalecen. Entre otras variables interesa analizar la parte de Seguridad Social en lo relativo al descuento jubilatorio por ser éste un indicador fuerte en relación con la calidad de Registrado o No Registrado del trabajador y la tenencia de obra social obligatoria que refuerza la medición relativa a la registración y, además, permite tener un indicio del acceso de los jóvenes a los servicios de salud a través de la pertenencia a una obra social. En este sentido cabe señalar que casi el 62% de las mujeres y el 53% de los hombres pueden ser considerados como no registrados. Cabe consignar que en este alto porcentaje impacta el grupo de jóvenes menores de 18 años(10,7%) cuya situación legal debería ser considerada en forma diferenciada y, por otra parte que siendo alto el porcentaje de ocupados incluidos en los programas de empleo asistido estos jóvenes ocupados carecen, por las características de estos programas, de cobertura en Seguridad Social. De todas maneras sirve como indicador de que los puestos de trabajo en los que se insertan los jóvenes muestran en un alto porcentaje la característica de la falta de registro. Si se comparan los porcentajes relativos a Aporte Jubilatorio y Obra Social obligatoria(es decir aquellas que el trabajador obtiene a consecuencia del vínculo laboral) vemos que los porcentajes no son coincidentes. Es probable que lo que el entrevistado ha considerado como obra social obligatoria sea en realidad la tenencia de obra social recibida a través de otro miembro de su hogar y que le está garantizada por su edad o por la permanencia dentro del sistema educativo. En el caso del empleo no registrado vemos que confirmando las afirmaciones generales resultan más afectadas por éste las mujeres, a pesar de que la mitad de los jóvenes asalariados varones se encuentra en esta situación. Contrariamente, en relación con la carencia de obra social afecta más a los varones y que podríamos decir que es un problema que afecta a la mitad del universo de los jóvenes asalariados.

Por tratarse de un problema relativo a la salud pública puesto que la obra social es la que garantiza el acceso básicamente a los servicios de la medicina preventiva resulta importante resaltar que si se considera el conjunto de los desocupados la carencia de obra social afecta al 70% de los mismos y de manera diferencial a las mujeres en el que el porcentaje alcanza casi el 79%, 16 puntos por encima del porcentaje que corresponde a los varones.

CUADRO N° 14
 ASALARIADOS POR SEXO SEGÚN SE REALICEN O NO APORTES
 JUBILATORIOS DE LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS - CALETA OLIVIA -
 OCTUBRE 2000
 (En porciento)

REALIZACION APORTES JUBILATORIOS	SEXO		TOTAL
	MASCULINO	FEMENINO	
SI	46,9	38,0	42,9
NO	53,1	61,9	57,1
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

CUADRO N° 15

OCUPADOS POR SEXO SEGUN TENENCIA OBRA SOCIAL OBLIG. DE LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS - CALETA OLIVIA - OCTUBRE 2000

(En porciento)

TENENCIA OBRA SOCIAL OBLIGATORIA	SEXO		TOTAL
	MASCULINO	FEMENINO	
SI	42,1	52,2	46,6
NO	57,9	47,8	53,4
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

CUADRO N° 16

SUBOCUPACION POR SEXO EN LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS - CALETA OLIVIA - OCTUBRE 2000

(En porciento)

SUB OCUPACION	MASCULINO	FEMENINO	TOTAL
TASA DE SUB OCUPACION	23,2	23,3	23,3
SUB OCUPACION DEMANDANTE	13,6	10,0	12,0
SUB OCUPACION NO DEMANDANTE	9,6	13,3	11,3

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

El cuadro precedente nos da un indicio de la situación del mercado de trabajo de los jóvenes en relación con la subutilización de la capacidad productiva. Para ello se ha utilizado como indicador la subocupación visible. Podemos apreciar que la tasa es alta, tanto en varones como en mujeres, de aquellos que trabajan una jornada menor de lo que se considera socialmente normal (35 horas) y desean trabajar más horas. Esto parecería un indicio de la utilización de algunos puestos disponibles para salir de la desocupación aunque no reúnan los requisitos buscados. En este sentido cabe consignar que prácticamente la mitad de subocupados se encuentra en la búsqueda de otro puesto de trabajo dándose esto con un poco más de intensidad entre los varones que entre las mujeres. Por supuesto que la medición del subempleo no visible, es decir aquel que no se da una visión de la subutilización del capital humano es mucho más difícil de detectar. Acercándonos a ella a través del cruce entre nivel educacional y tarea que el joven trabajador desempeña es posible apreciar que dadas las características regionales se podría afirmar que el impacto de ésta es mucho menor que el de la subutilización visible.

Otro indicador de interés para acercarnos a la situación del mercado laboral en cuanto a la calidad de los puestos de trabajo es el número de horas trabajadas, ya que la permanencia en el puesto de trabajo no sería tampoco deseable que se extendiera más allá de lo que se considera en nuestro país una jornada socialmente normal (35 a 45 horas semanales). El cuadro siguiente muestra que si bien el peso relativo de los subocupados es mayor al de aquellos que tienen una jornada laboral superior a las 45 horas, estos últimos representan prácticamente la tercera parte de los jóvenes ocupados. Además en cuanto a su peso porcentual en cada sexo la sobreocupación afecta casi en 5 puntos más que a las mujeres.

CUADRO N° 17

HORAS TRABAJADAS POR LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS OCUPADOS
SEGÚN SEXO- CALETA OLIVIA - OCTUBRE 2000 (En porciento)

HORAS TRABAJADAS	MASCULINO	FEMENINO	TOTAL
MENOS DE 35 HORAS	48,2	56,5	52,0
35 A 44 HORAS	14,3	10,9	12,7
45 HORAS Y MAS	37,5	32,6	35,3
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

CUADRO N° 18

ANTIGÜEDAD EN AÑOS DE LOS JOVENES 15 A 24 AÑOS OCUPADOS ‘
CALETA OLIVIA - OCTUBRE 2000

MEDIA ARITMETICA	2,07
MEDIANA	1.00
DESVIACION ESTANDAR	1,73
COEFICIENTE VARIACION	0,83
PERCENTILES	
25	1.00
50	1.00
75	3.00

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

En cuanto a la permanencia en el puesto laboral el Cuadro N° 18 nos da idea de la movilidad de los jóvenes en estos dado que si bien la media aritmética nos 2 años esta medida no es representativa por ser muy alto el desvío estándar y además porque el coeficiente de variación nos indica la gran heterogeneidad del conjunto. Por este motivo resulta más interesante atender a los percentiles que nos indican la gran concentración en el valor de antigüedad 1 año a punto tal que el 25% de los jóvenes permanece un año o menos, pero también el 50% permanece 1 año o menos. El 75% de los jóvenes permanece 3 años o menos. Es decir que la mitad de los jóvenes tiene una permanencia en el puesto de trabajo entre 1 y 3 años. Esta situación podría atribuirse por un lado a la calidad de los puestos de trabajo que seguramente son utilizados transitoriamente por los jóvenes hasta encontrar otro que resulte más satisfactorio. También cabe suponer que algunos jóvenes se insertan para generar antecedentes y/o capacitarse laboralmente como mecanismo para la búsqueda de empleo que reúna requisitos más cercanos a sus aspiraciones. De todas maneras muestra que el tiempo de permanencia en los puestos es escaso.

En cuanto al cuadro siguiente muestra la relación en cuanto al ingreso de los jóvenes ocupados. Este indicador nos acerca a la situación del trabajador relativa a la calidad de vida y la pobreza que deriva indudablemente del nivel salarial. Es cierto que muchos jóvenes utilizan sus ingresos para solventar gastos personales pero también, en muchos casos, dada la situación socioeconómica regional el ingreso de los jóvenes resulta un complemento a otros ingresos familiares que posibilita la sobrevivencia. En este caso cabe destacar que si bien la media de los ingresos es de 300\$ ésta no resulta representativa pues el conjunto es muy

heterogéneo. Por eso es interesante destacar que el 25% de los jóvenes tiene un ingreso de \$100 o menos, el 50% de los jóvenes de \$200 o menos y el 75% de los jóvenes de \$ 400 o menos. Esto indica que la mitad de los jóvenes gana entre \$100 y \$400.

Con relación a esta situación es importante destacar que como se resaltara anteriormente un porcentaje significativo de asalariados participa de programas de empleo asistido y estos tiene salarios muy bajos, lo que influye en el conjunto de los indicadores. Por otra parte esto es un acercamiento al problema del ingreso como indicador de calidad del empleo pero no puede dejar de señalarse que como ocurre en el resto del país es posible que haya habido un sub registro de los valores más elevados que influyera en las conclusiones. De todas maneras podríamos afirmar que otros acercamientos a las mediciones de pobreza en los hogares de la región estarían confirmando que el nivel salarial general es bajo.

CUADRO N° 19
INGRESO INDIVIDUAL DE LOS JOVENES 15 A 24 AÑOS OCUPADOS ' CALETA OLIVIA - OCTUBRE 2000

MEDIA ARITMETICA	305.00
MEDIANA	200.00
DESVIACION ESTANDAR	355.51
COEFICIENTE VARIACION	1,16
Percentiles	
25	100.00
50	200.00
75	400.00

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Octubre 2000. Elaboración propia

CUADRO N° 20
ASALARIADOS POR TIPO DE INSERCIÓN LABORAL Y TIPO DE COMPROBANTE DE PAGO RECIBIDO EN EL ETÁREO DE 15 A 24 AÑOS EN CALETA OLIVIA -OCTUBRE 2000 (EN PORCENTAJES)

Tipo de inserción	C/ recibo legal	S/ recibo legal	Total
Permanente c/ designación formal	22,0	0,0	22,0
C/ contrato	18,7	11,0	29,7
S/ contrato	3,3	45,0	48,3
Total	44,0	56,0	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica - ocupacional UNPA/ UACO - Elaboración propia

Por último, dentro de las características de la inserción laboral de los jóvenes consideramos importante acercarnos a la medición de la precarización del empleo en el mercado laboral de los jóvenes dado que todos los mecanismos de flexibilización que han ido operando

¹⁵ En la "Patagonia Privatizada", en los Informes de Coyuntura 1998 y 2000 de Caleta Olivia y en el Informe realizado para la Municipalidad de Pico Truncado el equipo da cuenta de cómo se va agravando la precarización de los

seguramente han impactado en este sector que tal como se viene evidenciando resulta sumamente vulnerable, mostrando que las posibilidades de insertarse de manera adecuada en el mercado laboral se van tornando cada vez más difíciles. Para ello atendemos a dos variables, la estabilidad y el acceso a la seguridad social. En el sentido de la estabilidad puede presuponerse que al no existir contrato escrito la relación laboral es por tiempo indeterminado, es decir el trabajador sería estable. Por el contrario el contrato implica una duración limitada que sería en principio generadora de inestabilidad. En relación con el acceso a seguridad social puede tomarse como una aproximación el hecho de recibir duplicado del recibo de sueldo con nombre y sello del empleador. En este caso se considera como un trabajador registrado. Resulta así que un 22% de los jóvenes podrían considerarse como trabajadores regulares en el sentido de que son estables y registrados. Los precarios no registrados (inserción inestable y sin los beneficios de la seguridad social) constituyen el 56% del conjunto. Esto confirma de alguna manera que los jóvenes de bajo nivel de instrucción, poco calificados y con bajo nivel salarial se insertan en puestos laborales de estas características, considerando el peso relativo que los mismos tienen en el conjunto. Opuesto a esta situación tenemos a los precarios registrados que son en este caso un casi un 19%. Estos son precarios por la inestabilidad que deriva de su contrato laboral que establece un límite al vínculo con el empleador dejándolo expuesto a perder su inserción. En líneas generales este tipo de situación se vincula más con niveles salariales más elevados y mayor nivel educativo por lo tanto su situación sería relativamente mejor que los involucrados en el caso anterior. De cualquier manera cabe consignar que el 78% de los jóvenes está de alguna manera tocado por las características de precarización de sus puestos de trabajo. La gravedad de la misma depende de que su vínculo laboral resulte afectado por una o ambas de las dos variables consideradas.

6. Conclusión

El avance de nuestra investigación nos ha permitido caracterizar algunos aspectos de la población de jóvenes de la región. Consideramos que han quedado delineados algunos ejes que conforman la problemática regional, a partir de ellos puntualizaremos algunos rasgos que nuestro criterio son más relevantes.

- Teniendo en cuenta el peso que el grupo etéreo considerado tiene en el total poblacional y que de estos un alto porcentaje pertenecen a hogares de bajas oportunidades de integración social es posible vincular estas dos condiciones para explicar la creciente situación de vulnerabilidad social, agravada por la crisis regional que genera desempleo y caída en los ingresos.
- La frágil o deficitaria integración social que padecen actualmente los jóvenes-adolescentes no podría ser atribuida a cuestiones culturales o de anomía social. Ha sido y es particularmente significativo el esfuerzo de los adolescentes de los sectores de menores ingresos en dirección a superar las condiciones familiares/personales de desempleo y pobreza. Sin embargo, tal esfuerzo no parece tener resultados compensatorios dado que no se vislumbran posibilidades de movilidad social ascendente. Por el contrario, parecería que la situación del mercado laboral resultaría determinante para agravar las condiciones sociales de los jóvenes que pertenecen a este sector.

puestos laborales a partir del proceso privatizador de las empresas del estado y del afianzamiento de la flexibilización laboral.

- Con bajos niveles de instrucción formal, sin trabajo o con trabajos precarios, con insuficientes redes de contención y sin las habilitaciones sociales exigidas por el mercado laboral muchos de estos jóvenes-adolescentes quedan fuera de la sociedad formal y se refugian en la marginalidad. Las graves dificultades para insertarse en el mercado laboral se derivan de la insuficiente calificación para satisfacer los requerimientos de la demanda.
- La fuerza de trabajo femenina encuentra mayores dificultades para su inserción laboral ya que a las problemáticas descritas cabría agregar las que derivan en algunos casos de la maternidad precoz, de la formación temprana de pareja y de las características económicas regionales con marcado predominio de actividades que requieren mano de obra masculina.
- La inserción temprana en el mercado laboral es un obstáculo para la continuidad de su educación formal. La ocupación genera mayor propensión al abandono que la desocupación.
- La vulnerabilidad de los jóvenes queda manifiesta en las dificultades para completar los estudios del nivel primario y secundario. Los que logran permanecer en el sistema educativo formal evidencian la desigualdad de condiciones en relación al resto de los jóvenes, a través del atraso en la finalización del ciclo, lo que estaría mostrando experiencias de repitencia y fracaso escolar
- La universidad regional se ha constituido en un espacio de contención de los jóvenes de los sectores medio bajo y bajo que han logrado superar las instancias de ciclos anteriores. Estos comienzan a construir una trayectoria que históricamente estuvo destinada a familias con mejores ingresos que enviaban a sus hijos a Universidades tradicionales.
- El capital educativo de los hogares de los jóvenes que asisten a la universidad regional, sus dificultades económicas y personales, los débiles lazos de tradición cultural para el desarrollo profesional, condicionan la permanencia de los alumnos en las carreras elegidas.

La población en estudio es la que carga o cargará con la reproducción biológica de la sociedad, con gran parte de la socialización de las nuevas generaciones y el desarrollo social y económico de la región. En relación con los ejes problemáticos planteados, consideramos que cabría esperar un acrecentamiento de la pobreza y el deterioro de las condiciones de vida y por consecuencia el incremento de las dificultades sociales que se manifiestan en la región.

De todos modos, los factores mencionados pueden ser modificados por nuevas políticas educativas y económicas que impulsen estrategias para enfrentar los problemas regionales. Un desafío para esta década debería ser profundizar las políticas educativas, con el objetivo central de reducir la desigualdad y promover la justicia social a través de la retención en el sistema educativo y de la atención de las problemáticas de aprendizaje a fin de que todos los jóvenes del norte santacruceño completen, al menos, su formación en el nivel medio.

Bibliografía General

- Alejandro Ferrari – Néstor López Contratos de trabajo y precariedad laboral.– Estudios del Trabajo N° 6 segundo semestre 1993 – Aset – Pag 137-153
- Altimir, O Desigualdad, empleo y pobreza en América Latina: efectos del ajuste y del cambio en el estilo de desarrollo en Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales, Nro. 145, Vol. 37. . (1997)
- Cynthia Pok. Los demandantes de empleo. Una aproximación a la desocupación no visible.. INDEC. Encuesta Permanente de hogares.
- Cynthia Pok. Precariedad Laboral: Personificaciones sociales en la frontera de la estructura del empleo.. Centro de estudios e investigaciones laborales. Documento de trabajo N° 29 – 1992
- Filmus D. Estado, sociedad y educación en la Argentina de fin de siglo, Ed. Troquel, Buenos Aires. (1996)
- Jacinto, Claudia.
- Lázaro Gonzales García. Nuevas relaciones entre educación, trabajo y empleo en la década de los '90. Educación, Trabajo y Empleo. Revista Ibero Americana de Educación N° 2. Mayo-agosto 1993 - OEI
- Silvia Llomovatte. Adolescentes, entre la escuela y el trabajo. Colección seri FLACSO. Miño y Dávila Editores 1991
- Silvia Llomovatte. Analfabetismo y analfabetos en la Argentina. Colección serie FLACSO. Miño y Dávila editores. 1989
- Silvia.Llomovatte "La reforma educativa en Argentina: el vínculo educación - trabajo", en Ferretti, Celso J., M.R.Teles y J. dos Reis Silva Jr.(org.) Educacao, trabalho, e curriculo : para onde vai a escola ? Editora Xamá . San Pablo. Brasil 1999
- Susana Torrado. Vivir apurado para morirse joven. Democracia, desigualdad, protesta, comunicación.Sociedad, facultad de ciencias sociales (UBA) N° 7
- Tedesco, J.C. Educación y sociedad en la Argentina, 1880-1945, Ediciones Solar, Buenos Aires. (1986)